

**De discursos y exclusiones: Una mirada a las zonas rurales del sur de Chile\*.**

Sebastián Medina Gay<sup>1</sup>

Maira Mendonça Nóbrega<sup>2</sup>

Diana Manrique García<sup>3</sup>

**Resumo:** Esta apresentação surge a partir das discussões e reflexões geradas em relação aos discursos como dispositivos de poder, desencadeadas na construção de alguns estudos realizados pelos autores, nas quais se aborda a relação entre Estado e habitantes de localidades rurais e isoladas através de sua institucionalidade mais próxima: a política social e, especificamente, a política de saúde que se implementa nessas localidades; tudo isso dentro do marco da experiência de trabalho em saúde durante vários anos, por parte dos autores, em diversas zonas rurais do sul do Chile. Nesse sentido, se considera a análise do discurso não somente como proposição teórica, como também uma condensação de referentes conceituais que aportam ferramentas de análise na pesquisa qualitativa, fato que pretende ser visto através da posição e condição dos discursos pouco explorados e, fundamentalmente, excluídos do horizonte de visibilidade: aqueles dos mesmos habitantes das localidades rurais e isoladas. Considerando também que o Estado – entendido como a principal condensação de forças sociais e políticas de um país – e suas políticas são expressas através de diversos discursos que atravessam diferentes níveis sociais: existem discursos “Macro”, como, por exemplo, os discursos presidências ou as legislações nacionais acerca da noção de ruralidade e suas políticas, mas também coexistem uma grande variedade de discursos “micro”, que são aqueles que emitem os diferentes atores que interagem dentro da sedimentação institucional e de aplicabilidade das políticas. Neste estudo, analisamos as leis e normas sobre as quais está construída a política de saúde nas zonas rurais e como essas orientações terminam convertendo-se em práticas institucionais concretas. Centrar-nos-emos no exemplo claro de orientação excludente inscrita na normatividade sanitária: o mecanismo de distribuição orçamentária para a Atenção Primária em Saúde municipal

**Palavras-chave:** discurso, ruralidade, políticas.

*Del origen:*

Esta ponencia surge a partir de la experiencia de trabajo e investigación de un equipo que presta servicios de Atención Primaria en Salud –APS- durante varios años (2007-

<sup>1</sup> Universidad de Chile (Santiago, Chile)

<sup>2</sup> Universidad de Los Lagos (Puerto Montt Chile)

<sup>3</sup> Universidad federal Rio Grande Del Sur (Porto Alegre, Brasil)

\*Este estudio se encuentra en desarrollo

2011) en zonas rurales del sur de Chile, zonas caracterizadas por el aislamiento geográfico y condiciones climáticas adversas. Experiencia que permitió no solo tener una mirada crítica de las realidades sino problematizar la relación entre el Estado y los habitantes de las localidades rurales y aisladas a través de su institucionalidad más cercana en este caso, la política social y específicamente la política de salud que se implementa en estas localidades.

*El contexto:*

Al respecto es importante mencionar que la experiencia a describir se desarrolla en el sur de Chile, en la Provincia de Llanquihue, Región de los lagos específicamente en algunas localidades de la zona comprendida por el estuario del Reloncaví cuya ciudad capital de provincia es la ciudad de Puerto Montt. Antes de detallarnos en la experiencia y a modo de ilustración, se debe mencionar que Puerto Montt, es una ciudad que para el año 2002 contaba aproximadamente con 175.847 habitantes, de los cuáles un 14% es rural.

Es difícil reducir la descripción del territorio a un único cúmulo de características, en primer lugar porque a pesar de compartir ciertas matrices geográficas y culturales comunes hay dentro de él una diversidad y heterogeneidad de realidades que hacen de cada una de las localidades todo un caso único con el cuál interactuar y re-crear, sin embargo en el intento de compartir al lector o auditor del lugar de dónde se sitúan las miradas, las experiencias, trazamos algunas líneas generales que podrían caracterizar a groso modo los territorios. Quizá el factor más común es la geografía, entre el océano Pacífico y la Cordillera de Los Andes, clima lluvioso y aun la presencia de vegetación nativa.

Dentro de las principales características socioculturales y económicas de la zona puede referirse que la población actual es resultado del mestizaje de españoles y anglosajones con los habitantes originarios del pueblo Huilliche. Las familias se caracterizan por responder al tipo patriarcal. El nivel socioeconómico corresponde al medio bajo, presentándose también focos de extrema pobreza. El analfabetismo se concentra en el adulto mayor y la población femenina es la que tiene un mayor acceso a la enseñanza media, siendo el hombre quien ingresa al campo laboral a edades más tempranas (CASEN 2009). Se destaca en algunas localidades un nivel de analfabetismo más

generalizado, así como un elevado consumo de alcohol y drogas por parte de los adultos jóvenes. En su mayoría se profesa la fe católica y en menor grado la evangélica. La población tiene fuerte arraigo en sus mitos, costumbres y leyendas heredados de sus ancestros. La influencia católica en la zona ha creado una gran diversidad y confluencia de creencias traducidas en fiestas religiosas, así mismo se realizan fiestas costumbristas, fiestas que además de ser un espacio de encuentro de la memoria cultural sirven como un medio de ingreso para las organizaciones sociales.

En cuanto a antecedentes laborales y productivos, históricamente la mayoría de los ingresos económicos son productos de la pequeña agricultura, horticultura, pesca artesanal, mariscadores y artesanías (junquillos, manila, mimbre y lana), sin embargo desde hace 20 años estos ingresos se vieron influenciados por la instalación de la industria salmonera en la zona, industria marcada por períodos de apogeo y crisis, lo que a su vez influye y afecta su mano de obra. Este hecho es significativo para las dinámicas del sector, principalmente para las mujeres en tanto ingresan al mundo laboral remunerado influyendo significativamente en los procesos sociales, culturales y económicos de las comunidades.

#### *La investigación, su problema y sus métodos*

En ese sentido nos trazamos el reto y la difícil tarea que implicaba abordar desde un paradigma comprensivo una realidad compleja. El Estado—conceptualizado como la principal condensación de las fuerzas sociales y políticas de un país—y sus políticas son expresadas a través de diversos discursos que cruzan distintos niveles sociales: existen discursos “Macro”, como por ejemplo los discursos presidenciales, o las legislaciones nacionales en torno a la noción de ruralidad y sus políticas, pero también coexisten una infinidad de discursos “Micro” que son los que emiten los distintos actores que interactúan dentro de la sedimentación institucional y de aplicabilidad de las políticas. Finalmente, existen también discursos poco explorados y fundamentalmente excluidos del horizonte de visibilidad entorno a la construcción de estas mismas políticas: el de los mismos habitantes de las localidades rurales y aisladas.

Las herramientas utilizadas para este propósito fueron de corte cualitativo: por un lado el análisis del contenido temático del discurso oficial, proveniente de la tradición sociológica, y por otro lado la utilización de herramientas etnográficas, como las

entrevistas en semi-profundidad a los diversos actores, la observación de campo, la utilización de registros fotográficos, diarios de campo y la recopilación de datos en terreno. Todo lo anterior en función de abordar los discursos, las instituciones y las prácticas alrededor del problema.

Sin embargo, más que presentar la totalidad de la experiencia, que tiene muchas aristas y rupturas, por la complejidad del territorio y de sus micro-realidades, en esta ponencia el interés de exponer la construcción de un nuevo marco interpretativo que emerge desde la asociación de diversos referentes teóricos con la experiencia de la investigación empírica, en terreno. Esto como producto de la insuficiencia del marco conceptual inicial para ayudar a la comprensión de un fenómeno que se tornó cada vez más evidente en la interacción con el “campo”: la exclusión (discursiva y su resultado socio-económico-cultural) de un grupo humano del campo de visibilidad de la política nacional.

#### *Marco interpretativo*

Los discursos que cruzan a una sociedad en un tiempo y lugar determinado podrían visualizarse como distintos flujos en interconexión permanente. Serían una especie de enmarañado de trenzas cuya constante es el movimiento, y producen esta imagen de una “masa de devanado discursivo”. Los teóricos del discurso, dentro de los cuales se reconoce entre sus fundadores a Michel Foucault (1976, 2002, 2008) y los posteriores aportes de Jürgen Link, Norman Fairclough (2003) y Teun Van Dijk (1999, 2003), entre otros, declaran que el discurso puede considerarse “como el fluir del conocimiento – y de todo el conocimiento acumulado—a lo largo de toda la historia”. Sin embargo, la existencia de este flujo se consolida en la medida que determine la acción social, es decir, que este conocimiento esté institucionalizado, y por ende, tienen estrecha relación con el poder.

Los discursos, según estos autores, no solamente reflejan la realidad, sino que son en sí mismo realidades sui generis, que determinan además su relación con la realidad y modifican la misma. Por supuesto, a través de sujetos que intervienen en sus contextos sociales como coproductores y coagentes de los discursos y cambios de realidad.

Existen discursos que detentan mayor “peso” e influencia en otros discursos. Es así como estos teóricos intentan identificar estos discursos “dominantes” en un espacio y

lugar revelando sus contradicciones a través de sus elementos no expresados, es decir, sus verdades asumidas, que se presentan como racionales, sensatas y fuera de toda duda. Las instituciones como la ciencia, la religión, los medios masivos de comunicación y la política son el espacio común de estos discursos. En el presente ejercicio, estos discursos “dominantes” son los emitidos por el poder estatal, en tanto condensación de las principales fuerzas políticas de un país, específicamente se analizó los discursos presidenciales de Michelle Bachelet y Sebastián Piñera durante los 21 de mayo, y su sedimentación normativa e institucional dentro de la política de salud para las localidades rurales.

Una alternativa de denominación para estos discursos “dominantes”, es mediante el concepto de Antonio Gramsci (2011) de “hegemónicos”, en tanto reflejan una correlación de fuerzas sociales (de dominación) basada en el consenso de distintos grupos humanos (o clases para el marxismo), y no exclusivamente sustentado en el uso de la coerción y la violencia física. Sin embargo, la noción de hegemonía nos obliga a pensar en su contrario: la contrahegemonía, como discurso alternativo a lo “socialmente consensuado”. Lo anterior, necesariamente nos remite a una realidad polar o antinómica: en tanto existe un discurso que controla en algún sentido la realidad y sus posibilidades, el discurso contrario también expresa un horizonte de visibilidad o de existencia. Ambos discursos “existen”, en el sentido que son visibles, aunque uno sea la antítesis del otro. Ambos caben dentro del horizonte de visibilidad.

Pero, ¿qué hay de este amplio espacio no iluminado, invisible, y cuya existencia se borra del horizonte de las posibilidades de pensar y decir, este discurso no-existente? En este espacio, los teóricos del pensamiento poscolonialista como Frantz Fanon (1993) o Gayatri Spivak (1998), bien sintetizados por el sociólogo del derecho y filósofo portugués Boaventura De Sousa Santos (2005,2009,2010) , nos refieren que existirían múltiples discursos que se alejan de la racionalidad occidental y tanto en sus formas científicas como jurídicas. El pensamiento moderno occidental tendría una tendencia “abismal”—según este último autor— en el sentido que deja fuera, incluso de las distinciones científicas verdadero/falso o las jurídicas legal/ilegal a un vasto mundo de conocimientos y discursos que se corresponden con los saberes populares, campesinos e indígenas. De esta zona de “no existencia”, de este “limite” en nuestra capacidad de

aprehensión científica y social, y de sus consecuencias políticas, económicas y humanas, intenta, como fin último, problematizar esta ponencia.

A continuación, se intentará mostrar de forma resumida la articulación discursiva estatal entorno a las políticas sociales en el sur de Chile y cómo ésta se contrasta con el discurso de sus habitantes.

### *Los discursos presidenciales: el crecimiento económico y la folklorización del espacio rural*

En los discursos públicos los gobiernos de turno explicitan sus intenciones y pretenden validar lo correcto de sus acciones. Es dentro de ellos donde exponen a la opinión pública cuestiones relativas al rol que dice tomar el Estado en una fase particular de su desarrollo para la orientación de sus políticas. En ese sentido el discurso político debe verse como un ejercicio de poder y control social, en función de construir consensos. Los discursos políticos tienen características propias tanto de producción como reproducción, y los rituales de la práctica política serán particulares a cada caso determinando maneras permitidas y no permitidas de establecer agendas y ordenar las ideas. “El discurso político no es autónomo, no habla por sí mismo, sino que es la creación de personas con ciertos intereses comprometidos institucionalmente, con recursos y agendas variadas” (MORICONI, 2011,p.37).

Durante sus discursos, Bachelet y Piñera expresan una continuidad con los anteriores gobiernos de la Concertación en la concepción que el Estado debe garantizar el crecimiento económico como su función principal, definiendo así los principios fundantes de la relación entre Estado-Sociedad-Mercado durante sus administraciones. Esta misma forma había sido usada por los gobiernos desde la dictadura y aparece como incuestionable en el contexto de estos discursos: el modelo económico neoliberal en Chile había dado prosperidad a gran parte del país durante los últimos 20 años y, aunque las inequidades continuaban incrementándose de forma preocupante, esto sólo se perciben como una “falla” corregible del modelo mediante la adecuada focalización de recursos en programas sociales del Estado. Esta orientación marcada en sus discursos se expresa de forma que delimitan el espacio de lo “verdadero y razonable” mediante el uso de figuras retóricas como la nación, ciudadanía y chilenidad. Estos espacios de homogeneización se convierten en lugares discursivos donde se apela a consensos

previos que ahora solo se reafirman, es decir, no son debatibles. En Bachelet esto es claro con la siguiente figura: “Porque los chilenos lo sabemos muy bien. Sin crecimiento sostenido y baja inflación no hay prosperidad sustentable...”

Esta orientación incuestionada es traspasada hacia los discursos sobre la ruralidad y sus habitantes. Así las políticas en estas zonas promoverán el acoplamiento a los mercados internacionales basado en la exportación de productos agroalimentarios, siendo la única vía posible para que sus habitantes (sin voz ni orientación propia) alcancen algún grado de desarrollo. Al mismo tiempo, la “vida del campo” es folklorizada, vaciada de sus sentidos profundos y su problemática social. En la siguiente frase de Piñera se condensan estos análisis: “Para ellos, al igual que para nosotros, la agricultura es mucho más que una actividad económica. Es una forma y un estilo de vida, donde se desarrollan nuestras mejores tradiciones, costumbres y valores (...) Transformaremos a Chile en una verdadera potencia agroalimentaria...”

#### *Sedimentación institucional de los discursos de la ruralidad: la exclusión dentro de la política social*

Conociendo las orientaciones del discurso oficial hacia la ruralidad, debemos, como nos proponen los teóricos del discurso, indagar sus mecanismos de institucionalización y su articulación con la determinación de la acción social, con la realidad, es decir, su materialización. Avanzar hacia el análisis de lo que Foucault denominó los dispositivos (en Jäger, 2003). En este caso, analizamos las leyes y normas sobre las que se construye la política de salud en las zonas rurales, y cómo estas orientaciones finalmente se convierten en prácticas institucionales concretas. Aquí se utilizarán dos ejemplos claros de la orientación excluyente inscrita en la normatividad sanitaria. El primer ejemplo, es el mecanismo de asignación presupuestaria para el funcionamiento de la APS municipal (base de los sistemas de salud en las zonas rurales), basado en los cálculos percapitas, es decir, una tarifa única calculada por cada habitante inscrito en la comuna. Este valor detenta una carga homogeneizadora en sí misma ya que no considera las grandes diferencias que significa montar un sistema de salud con grandes gastos de traslado en comunas con alta dispersión geográfica o con barreras naturales para el desplazamiento, como Cochamó. Sin embargo, esto se resolvería con una serie de “indexadores” que aumenta este per capita en función del grado de ruralidad de la comuna. Aun así, este mecanismo es insuficiente para mantener el sistema (aunque sea

en su expresión mínima) en algunas comunas no solo de la zona, sino del país. Allí se debe hacer una excepción al mecanismo general y financiarse mediante el llamado “costo fijo”, que es el gasto histórico del sistema en la comuna. Lo interesante de esta “excepción” es que se produce en aproximadamente el 15% de las comunas del país, sin embargo, se recubre de una retórica de “absoluta excepcionalidad”. En la comunicación de Fonasa a la Comisión Mixta del Congreso queda explícito que: “...48 comunas que concurren en condiciones absolutamente excepcionales...” no es posible la operación del percapita”. En estos términos, no parece lógico que una realidad del 15% de las comunas sea una condición excepcional, sino una más bien una realidad omitida por los organismos de planificación presupuestaria centralizada. El otro ejemplo es el de las carteras de prestaciones de los Consultorios y Postas de Salud Rural que se enclavan en las zonas rurales, que poseen prácticamente la misma configuración que los consultorios urbanos, sugiriendo así que los habitantes y sus procesos de salud/enfermedad/atención son los mismos que el resto del país. Cuestión que queda clara en la forma cómo se ejecutan y se controlan las “metas sanitarias” dentro del sistema de salud público. Vemos en el siguiente discurso de un funcionario del servicio de salud acerca de esta “estandarización” de las funciones del aparato y su disociación con la realidad: “Está todo estandarizado. Lo mismo sucede con la salud urbano y rural, allí no hay diferencias importantes en cómo tratar a un usuario rural a un usuario urbano. Las políticas vienen completamente estandarizadas...”

### *¿Es Chile un país urbano?*

Los dos ejemplos anteriores hablan de la existencia de la prevalencia de un “discurso urbano” entorno a la política en salud del país, que tiende a omitir, o por lo menos subestimar la importancia de las comunas rurales. Por otro lado, las definiciones de lo que es urbano o rural son dinámicas y están en constante revisión. Actualmente la dicotomía no es tan clara, sino que existe una suerte de borrosidad en sus límites (Gómez, 2003; Giarracca, N., Perez, E. y CLACSO,2001). Pero no es el momento de extenderse en ese debate, por lo menos en esta ponencia. Lo que se quiere destacar en este momento es que debido a que la definición de la ruralidad es dinámica, su medición debería problematizarse ya que siempre será arbitraria.

La medición oficial del INE (Instituto Nacional de Estadísticas de Chile) es la que sustenta las políticas en torno a estas zonas, en ellas queda población rural sería de

2.242.224 habitantes (aprox.12% del total). Utilizando como criterio de medición de ruralidad a las localidades con menos de 1000 habitantes o entre 1000 y 2000 con >50% de población económicamente activa dedicada a la actividad primaria. ¿Qué pasaría si se cambia este criterio? Osses, et al. (2006) utilizando un criterio recomendado por la OCDE en la X región, (el de densidad de las áreas poblacionales con < 150Hbts/Km<sup>2</sup>), encuentran que es de un 81% de la población, en contraste con la medición del INE que sólo asigna un 31% de ruralidad. Es más, el PNUD (2008) utilizando un criterio más complejo, como el de las cadenas productivas, concluye que la ruralidad en Chile sería 3 veces mayor que la estadística oficial.

En conclusión se puede decir que existe una conexión entre el discurso político que subestima las zonas rurales y las estadísticas que finalmente sustentarán las asignaciones presupuestarias y gran parte de las políticas sociales. Aquí estaríamos viendo parte importante del dispositivo que se intenta analizar.

#### *Las zonas aisladas del sur de Chile: autarquía y desatención estatal*

Ahora se pretende mostrar brevemente los hallazgos desde la observación, entrevistas y trabajo en terreno en algunos de los territorios rurales de la zona, especialmente los más aislados como es el caso de el sector cordillerano de Cochamó, Hornopirén o de territorios rurales- insulares de Puerto Montt. Lo primero que se destaca en estas zonas, es la gran dificultad de desplazamiento, casi exclusivamente a través de reducidos senderos, habilitados para transporte animal y que quedan inutilizables con la lluvia o de medios marítimos dependientes de las condiciones climáticas. Son distancias de hasta dos horas o más de camino entre un vecino y otro. Cuando uno ingresa a sus propiedades observa la multiplicidad de productos de autoabastecimiento que se generan en sus unidades familiares. Casi la totalidad de la alimentación está basada en los cultivos y animales que se trabajan en sus campos. Así mismo, la mayoría de las enfermedades y dolencias se resuelven mediante la autoatención, destacando el abundante conocimiento de fitoterapia local y el uso de diversas combinaciones de medicina alopática y naturista.

El uso de las Postas de Salud Rural<sup>4</sup> emplazada en algunos sectores es marginal, principalmente por la distancia para acceder a ella y por la escasez de recurso médico, que llega sólo irregularmente dependiendo del sector, para algunos casos 2 a 3 veces por año (el resto del tiempo está un técnico paramédico muy poca capacidad resolutive). Además, encontramos elementos de la modernidad como la electricidad, televisión o sistemas de comunicación integrados de forma sui generis y totalmente autogeneradas por las unidades familiares. Así vemos ingeniosos dínamos caseros que captan electricidad desde las vertientes, sistemas de televisión satelital “piratas” (no hay señal de televisión) y el uso de comunicación radial mediante “handys” entre los vecinos (en algunos sectores no hay telefonía ni señal celular). Todos estos elementos se pueden englobar con el concepto de Autarquía, refiriéndome a una forma de independencia de las unidades productivas y de autodeterminación aparente de las decisiones políticas y económicas venidas del exterior. En esa misma línea irán sus discursos que colocan en un horizonte lejano y de bajo impacto los cambios políticos del nivel central: ... *¿pero sabrá Piñera lo que pasa acá? los diputados y todo eso, nunca han venido por acá. Si ni siquiera vienen los concejales. ¿Qué va a saber el presidente?*

Sin embargo, son en los momentos en que se producen desastres naturales o se enfrentan enfermedades graves donde esta especie de “desatención estatal” se hace visible, como se observa en los discursos de las trayectorias de atención en urgencias: ...*Esa vez no había técnico paramédico acá y estaba el tiempo malo. Y arrendar un bote era la forma más rápida. Allí hablamos con el dueño de los botes, con C.B. y me llevaron. Todo lo gestionamos nosotros...* Finalmente es evidente la existencia de condiciones adversas para la reproducción social de estos habitantes, y una parte importante de las generaciones más jóvenes han emigrado a las ciudades locales en busca de mayores servicios y fuentes laborales con salario. Extensos campos se encuentran sin trabajar y abundan las ventas a extranjeros: *“Nosotros somos los últimos vivientes de este lado de acá, entonces no ponen luz eléctrica por acá ni nada. Somos los últimos de este lado del río...”*

---

<sup>4</sup> Las Postas Son establecimientos de atención ambulatoria ubicados en determinadas áreas geográficas y prestan servicios a una población que no excede los 20.000 habitantes, están a cargo de un técnico paramédico que recibe periódicamente el apoyo del equipo profesional.

### *El círculo vicioso despoblamiento-desatención-despoblamiento y los proyectos hidroeléctricos en Cochamó*

Los discursos del despoblamiento por parte de los habitantes cordilleranos tienen un correlato demográfico, como se puede observar la tendencia en la población de esta comuna en los últimos 5 censos. Existe un lento pero progresivo despoblamiento de la zona desde el año 1970. Al mismo tiempo que baja la población en la comuna, bajan los presupuestos para la operación de los distintos servicios, tanto públicos como privados, ambos ligados a una lógica costo-beneficio que afecta directamente a los habitantes de las localidades más dispersas. Así propongo la existencia de un círculo vicioso de despoblamiento-desatención-despoblamiento. Estos fenómenos, se observan al mismo tiempo que en la comuna se proyectan grandes empresas de generación de energía hidroeléctrica. La preocupación más importante es el rumor fundado de la existencia de un “mega-proyecto” comandado por la transnacional ENDESA que inundaría gran parte del nicho del Río Puelo para la construcción de una represa. Según las indagaciones en terreno, todavía no se habrían presentado abiertamente ejecutivos de esta empresa frente a la comunidad, organizaciones locales, ni a la municipalidad. Sin embargo, casi la totalidad del caudal del Río Puelo está en poder de ENDESA desde el año 1990, ya que la Dirección de Aguas de la época le concedió los derechos de sus aguas por un total de 850 m<sup>3</sup>/seg. a sólo unos pocos kilómetros de su desembocadura (Fierro,2009). En los relatos de sus habitantes, la construcción de esta represa significaría la inundación de sus campos y viviendas: *“Pero la otra del embalse en el Río Puelo, yo no creo que se haga. Pero hay un comienzo de estudio por parte de ENDESA. Eso para nosotros sería fatal...”*

*A Modo de conclusión: discursos, exclusión y mecanismos inmunitarios. Un llamado a la prudencia y el respeto del otro*

La pregunta que nos queda responder entonces es ¿por qué se produce esta exclusión de una realidad y un grupo humano, que incluso puede llegar a extinguirse como proceso singular de vida? ¿qué mecanismos están detrás? ¿es simplemente una correlación de fuerzas políticas y económicas desfavorable para estos pequeños campesinos autárquicos?

Parece que la respuesta es más compleja. Y una vertiente explicativa podría encontrarse en las reflexiones de Roberto Esposito desde su texto *Immunitas* (2009), donde destaca la sorprendente congruencia de los mecanismos sociales de exclusión, con la metáfora

biológica de los mecanismos inmunitarios. El aparato inmunitario del cuerpo rechaza las células extrañas (no propias) mediante su capacidad de reconocimiento y asimilación del “otro” que permite finalmente la producción de anticuerpos específicos para ese “otro”. “El veneno—refiere el autor—es vencido por el organismo no cuando es expulsado fuera de él, sino cuando de algún modo llega a formar parte de este... más que a una afirmación, la lógica inmunitaria remite a una no-negación, la negación de la negación”(ibíd., p.18). Es evidente que los mecanismos inmunitarios quedan expuestos más claramente en relación a los aparatos jurídicos, y específicamente, cómo ellos intentan eliminar la violencia en la comunidad mediante el uso de violencia “legitimada” o “en dosis adecuadas”. Sin embargo, este es sólo el comienzo, y la distinción de lo extraño y lo propio continúan dentro de la aporía que ya estableció Sócrates: o lo extraño es verdaderamente extraño, y por ende no accesible, o no lo es, y por ende es ya propio desde el inicio. Para esta segunda tesis, parece ser que la teoría del Complejo Mayor de Histocompatibilidad (CMH), como un mecanismo encargado de marcar lo no-propio en el organismo, encuentra un refuerzo, ya que este sistema reconocería lo propio y lo foráneo mediante códigos que ya posee desde el estadio embriogénico que solo se “recuerdan” con el nuevo contacto con los antígenos (Ibíd., p. 246).

Pero volviendo al tema que nos ocupa hoy, y que necesariamente se pliega sobre sí mismo en este punto, el mecanismo de exclusión discursiva que hemos mostrado podría ser interpretado como un rechazo a una condición original, la de un estado social anterior. Finalmente, el rechazo a las formas de vida “primitivas”, acaso “precapitalistas”, basadas en el directo trabajo con la naturaleza y sus inclemencias, mucho antes de las divisiones del trabajo y del trabajo remunerado. Sin embargo, no sería este pasado (nuestro pasado social) el que se negaría, sino más bien su contemporaneidad, su existencia en este mismo momento, “con este mundo globalizado”. Acaso, más se rechazaría su imbricación con la tecnología actual por una vía paralela de desarrollo, totalmente distinta a la vivida en las grandes urbes...

En cualquier caso, estas formas de vidas “paralelas” y lejanas de la dicotomía hegemonía/contrahegemonía visible, se encontrarían fuera de nuestra comprensión científica actual (incluso fuera de los abordajes etnográficos). Representando un límite insoslayable, por lo menos hasta la generación de una Epistemología del Sur (como lo

llama De Sousa Santos, 2009) por sus mismos portadores. Entendiendo este límite, estamos obligados a respetar la existencia de este espacio discursivo que sólo nos llega como pequeños destellos del sol entre las gordas nubes cordilleranas. Pero también nos obliga a ser aún más prudentes, reflexivos y críticos con nuestras propias verdades en el ámbito científico, económico y político, y en especial a sus tendencias homogeneizadoras y normalizadoras de los distintos grupos humanos y sus conocimientos. Esto, nos invita a abrirle paso, quizá, a ese cruce crítico y excitante al que se refiere Long, dónde las complejidades y dinámicas de la vida social precisan de nuevos modos de conceptuar.

### Referencias bibliográficas

1. BACHELET, Michelle. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2006 ante el Congreso pleno.** Valparaíso, 2006
2. \_\_\_\_\_. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2007 ante el Congreso pleno.** Valparaíso, 2007.
3. \_\_\_\_\_. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2008 ante el Congreso pleno.** Valparaíso, 2008.
4. \_\_\_\_\_. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2009 ante el Congreso pleno.** Valparaíso, 2009.
5. CHILE. Fondo Nacional de Salud. Mecanismo per cápita en atención primaria municipal. **Ley de presupuestos del sector público:** programa presupuestario de APS, Glosa 03, 2012.
6. \_\_\_\_\_. Instituto Nacional de Estadísticas. **Chile:** Estimaciones y Proyecciones de Población por Sexo y Edad. País Urbano-Rural. Período de Información: 1990-2020. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 2004
7. \_\_\_\_\_. **Chile:** Proyecciones y Estimaciones de Población por sexo y edad. 1990 – 2020. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 2008.
8. \_\_\_\_\_. **Estadísticas Demográficas Compendio estadístico 2011.** p 94-173. Santiago de Chile: Gobierno de Chile, 2011. Disponible em < [http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio\\_estadistico/pdf/2011/1.2demograficas.pdf](http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio_estadistico/pdf/2011/1.2demograficas.pdf). >. Acesso em 10 de fevereiro de 2015.
9. \_\_\_\_\_. Ministerio de Desarrollo Social. **Encuesta de caracterización socio-económica CASEN:** Población por quintil de ingreso autónomo regional y nacional, según región y sistema previsional de salud Población por sexo según tramos de edad y sistema previsional de salud. Santiago, Chile: Gobierno de Chile, 2009.
10. DE SOUSA SANTOS, Boaventura. **El milenio huérfano:** ensayos para una nueva cultura política. Bogotá: ILSA, 2005.
11. \_\_\_\_\_. **Una epistemología del sur:** la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Siglo XXI, 2009.
12. \_\_\_\_\_. **Para descolonizar Occidente:** más allá del pensamiento abismal. 1 ed. Buenos Aires : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Prometeo Libros, 2010.
13. ESPOSITO, R. **Immunitas. Protección y negación de la vida.** Buenos Aires: Amorrortu, 2009.

14. FAIRCLOUGH, N. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. In WODAK, R; MEYER, M. **Métodos de análisis crítico del discurso**. Barcelona: Gedisa, 2003.
15. FANON, F. **Los condenados de la tierra**. 7 ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1983
16. FIERRO, M. **Cochamó: crisis geopolítica y ladrones de agua**. Disponível em <[http://www.bolsonweb.com/diariobolson/detalle.php?id\\_noticia=20719](http://www.bolsonweb.com/diariobolson/detalle.php?id_noticia=20719)>. Acesso em 22 de setembro de 2014.
17. FOUCAULT, Michel. **Historia de la locura en la época clásica**. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. 1 v.
18. \_\_\_\_\_. **Defender la sociedad. Curso en el College de France (1975-1976)**. 2 ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
19. \_\_\_\_\_. **Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas**. México: Siglo XXI editores, 2008.
20. GIARRACCA, N; PEREZ, E; CLACSO. **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** 1 v. Buenos Aires: CLACSO, 2001.
21. GÓMEZ, S. Nueva ruralidad: fundamentos teóricos y avances empíricos). In: SEMINARIO INTERNACIONAL EL MUNDO RURAL: TRANSFORMACIONES Y PERSPECTIVAS A LA LUZ DE LA NUEVA RURALIDAD, 1, 2003, Bogotá.
22. GRAMSCI, Antonio. **Antología**. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2001.
23. GUATTARI, Félix. y ROLNIK, Suely. **Micropolítica: cartografías del deseo**. 2 ed. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.
24. JÄGER, S. Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. In R. M. Wodak, M. **Métodos de análisis crítico del discurso**. Barcelona: Gedisa, 2003.
25. LONG, N. **Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor**. México: CIESA, El Colegio de San Luis, 2007.
26. MINAYO, M. C. O desafio do conhecimento. **Pesquisa qualitativa em saúde**. São Paulo. v 12, 2010.
27. MONTOYA, C. Aspectos de Salud y su relación con Ruralidad. **Cuadernos Médico Sociales**, Chile, v 47, n 2, p 58-67, 2007.
28. MORICONI, M. **Retórica, política y administración pública: por qué fallan las reformas administrativas**. México: UAM-Xochimilco. Clacso, 2011.
29. OECD. (1999). **Territorial Indicators of Socio-Economic Dynamics**. Territorial Development Service. Territorial Statistics and Indicators Unit, Paris, 1999.
30. OSSES, P., FOSTER, W. y NUÑEZ, R. Medición de niveles de ruralidad y su relación con actividades económicas en la X Región de Los Lagos - Chile. Enfoque Geográfico – Económico. **Economía Agraria**, n 10, p 107-118, 2006.
31. PIÑERA, Sebastián. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2010 ante el Congreso pleno**. Valparaíso, 2010.
32. \_\_\_\_\_. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2011 ante el Congreso pleno**. Valparaíso, 2011.
33. \_\_\_\_\_. **Discurso presidencial del 21 de Mayo 2012 ante el Congreso pleno**. Valparaíso, 2012.
34. PNUD. **Desarrollo humano en el Chile rural**. 1 v, 2008. Disponível em <[www.desarrollohumano.cl](http://www.desarrollohumano.cl)>. Acesso em 10 de dezembro de 2014.
35. SPIVAK, Gayatri Chakravorti. ¿Puede hablar el sujeto subalterno? **Orbis Tertius**, v 3, n 6, 1998. Disponível em <<http://www.orbistertius.unlp.edu.ar>>. Acesso em: 20 de fevereiro de 2015.

36. VAN DIJK, Teun. (1999). El análisis crítico del discurso. **Anthropos**, n 186p 23-36, 1999.
- 37.\_\_\_\_\_. La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. In WODAK, R; MEYER, M. **Métodos de análisis crítico del discurso**. Barcelona: Gedisa, 2003.